¡Proletarios de todos los países y pueblos oprimidos unámonos!



ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

Nº 53 1.976 15 de Abril

SUMARIO

- Un razonamiento inaceptable .... p. 2
- Oposición de última hora .... p. 2
- Ese hombre es un peligro público .... p. 3
- El M.C.E. y el Gobierno Vasco .... p. 3
- El otro reformismo .... p. 4
- *Sobre los 4 de Coordinación Democrática:*
  - Dos importantes apoyos .... p. 5
  - Carta desde Carabanchel .... p. 6
  - Hablan sus mujeres .... p. 6
- Madrid por la amnistía .... p. 7
- Por la elección plenamente democrática de todos los cargos sindicales .... p. 8
- El M.C.G. en el Consello Galego .... p. 8

Cada vez peor

En estos últimos quince días se ha producido un brusco agravamiento de la crisis del Gobierno.

El factor clave de esta crisis es —en esto nadie se engaña— el nacimiento de *Coordinación Democrática* y el anuncio hecho por diversas fuerzas (Izquierda Democrática, Federación Popular Democrática, Federación de Partidos Socialistas...) de haber acordado iniciar negociaciones de cara a su adhesión a *Coordinación Democrática.*

En realidad estamos ante un proceso en espiral: la crisis de la política gubernamental (provocada por la oposición de las masas, y por sus propias dificultades internas) amplía las filas de la oposición y empuja a ésta a su unidad; a su vez, la ampliación y la unidad de la oposición aceleran aún más la crisis gubernamental.

Hoy ya no estamos ante una crisis que afecte simplemente a tal o cual aspecto de la política del grupo en el Poder. Estamos ante una crisis de los fundamentos de toda su política.

Hemos señalado a menudo que el Régimen no podía dejar de encontrar dificultades en su camino, en la medida en que sus proyectos de marcha hacia una democracia *limitada* y a *plazos* chocan ya de entrada con la voluntad popular de obtener libertades *generales* e *inmediatas*. Pero sus problemas se acrecientan en la medida en que ni siquiera es capaz de pasar del terreno de los simples proyectos al de las *realizaciones efectivas*. Esa incapacidad de marchar hacia adelante va haciendo que deserten más y más elementos de sus filas, va haciendo que le retiren su apoyo sectores de dentro y de fuera de nuestras fronteras, que le dieron su confianza hace unos meses, va consiguiendo que más y más miradas se vuelvan hacia la oposición.

Y es que la situación actual no puede ser más expresiva. De un lado, un Gobierno que promete poco y hace menos, solo, desacreditado; un Gobierno que habla de democracia pero se muestra incapaz de dar un solo paso hacia ella, a la vez que recurre cada vez más frecuentemente a la represión. Un Gobierno que pierde visiblemente la calma, que aparece atravesado por querellas internas cada vez más agudas. Un Gobierno incapaz de hacerse con las riendas de la situaciación, desbordado.

Del otro lado, un bloque cada vez más amplio de partidos y organizaciones de oposición, con unos puntos programáticos claros y realizables, y con el suficiente apoyo en la opinión pública como para que su voz tenga que ser obligatoriamente escuchada.

La histeria de la que el Gobierno Fraga-Arias-Areilza da hoy prueba, pone en evidencia que le queda ya poco aire en los pulmones. Quizá su soplo final no está lejano.

J. Alvarez Dorronsoro en la cárcel

Javier ALVAREZ DORRONSORO, representante de nuestro Partido en las conversaciones de fusión entre la Plataforma de Convergencia y la Junta Democrática, fue detenido por la policía cuando acudió, en nombre del Movimiento Comunista, a participar en la rueda de prensa que "Coordinación Democrática" había convocado para presentar públicamente su llamamiento fundacional. Junto con él, fueron llevados a la Dirección General de Seguridad otros dirigentes políticos y sindicales.

En la Dirección General, Javier ALVAREZ DORRONSORO fue golpeado por la policía. Posteriormente, fue procesado, junto con Antonio GARCIA-TREVIJANO (independiente), Marcelino CAMACHO (CC.OO.) y Nazario AGUADO (P.T.E.), bajo la acusación de pertenecer a COORDINACION DEMOCRATICA y de intentar derrocar al actual Gobierno. Por estos pretendidos delitos pueden ser condenados con penas de hasta 30 años de prisión.

Urge organizar una gran campaña de solidaridad con los cuatro de COORDINACION DEMOCRATICA, como símbolo que son de la España sometida a un Régimen que niega los derechos ciudadanos más elementales.



Un razonamiento inaceptable

Se acentúa la crisis del Gobierno, y este reacciona a sus crecientes problemas como animal acorralado. La situación política se crispa, fruto de los zarpazos que reparte el equipo Fraga-Arias-Areilza. ¿Cómo debe responder la oposición? ¿Debe contraatacar, acosar al Gobierno, oponerlo a la opinión pública, obligarle a dimitir? ¿O debe, por el contrario, abrirle una vía de salida, no responder a sus ataques, limitarse a capear el temporal?

Lo cierto es que las fuerzas de la oposición aparecen divididas ante esta alternativa.

El Movimiento Comunista sostiene que la oposición debe asumir plenamente sus responsabilidades, y emplear los recursos que tiene para hacer que la salida a la crisis actual no sea otra que la ruptura con el fascismo y la instauración de las libertades democráticas, apoyadas en un Gobierno provisional de amplia coalición democrática.

Pero hay ciertos partidos que sostienen una opinión contraria. Estos partidos argumentan de la siguiente manera: *" si la oposición empuja al Gobierno actual en su caída, corre el peligro de favorecer la subida al Poder de elementos todavía peores, que nos lleven a una situación de fascismo al cien por cien, al estilo del franquismo más negro".*

He aquí un auténtico chantaje político que no podemos aceptar.

Los Partidos que razonan así demuestran, en primer lugar, una falta muy apreciable de sentido de la realidad actual. Es chocante que esos Partidos pretendan ignorar que hoy en día no existen condiciones —ni políticas, ni económicas, ni sociales— que puedan permitir ese salto atrás de diez o quince años que ellos esgrimen como posible. Pero no es ese error de apreciación el que merece mayor reproche.

Lo que ese razonamiento tiene de más inaceptable es la creencia en que se basa, según la cual habría que pensar que, para frenar las posibilidades del fascismo, lo justo es hacerle concesiones, limitar la propia actividad, frenar la lucha del pueblo. Es con esta manera de razonar con la que nunca podremos estar de acuerdo, sean cuales sean las condiciones políticas del momento concreto.

Nuestro Partido piensa que la manera de obrar de las fuerzas democráticas debe ser justamente la contraria: movilizar al pueblo, ampliar sus exigencias democráticas, no contemporizar con el fascismo.

Y en ese sentido seguiremos actuando.



Oposición de última hora

Los que venimos propugnando desde hace tiempo la unidad de las fuerzas de la oposición deberíamos sentirnos halagados por la evolución de los acontecimientos. Para empezar, la tan traída y llevada unidad entre la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia Democrática es ya un hecho. Y luego viene la serie de adhesiones a *Coordinación Democrática* que se han ido anunciando en esta última semana: una salida del Congreso de Izquierda Democrática, otra igual del de Federación Popular Democrática... Y sigue la lista: Joaquín Garrigues Walker anuncia que él y sus partidarios —liberales— estudian la posibilidad de integrarse en *Coordinación Democrática*, y lo propio proclaman ciertas personalidades —social-demócratas estas— como Luis González Seara, Francisco Fernández Ordoñez y otros.

Asistimos a un fenómeno generalizado de "reagrupamiento". En efecto, toda una serie de tendencias políticas, que hasta hoy se habían mantenido en una prudente espectativa frente a la palabrería "liberalizante" del Gobierno, se pasa ahora con armas y bagajes a las filas de la oposición abierta, declarandose partidarios de la ruptura democrática (*).

¿A que se debe este fenómeno? ¿Se ha producido una milagrosa transformación simultánea en las ideas políticas de estas fuerzas? Es evidente que no. Lo que ha ocurrido es simple, y en todo caso nada milagroso.

Ha ocurrido que el Gobierno hace agua y que la política llamada "reformista" no reforma nada; que el uno y la otra atufan a naúfrago. Ha ocurrido que se ha reforzado la acción reivindicativa del pueblo trabajador. Ha ocurrido que ha progresado la oposición consecuentemente antifascista, a la par que se ha acrecentado su unidad.

Qué duda cabe que son éstos los factores que inclinan a fuerzas como las citadas a decidirse por formar parte de *Coordinación Democrática*. "Puesto que la ruptura con el Régimen parece inevitable, que sea bajo nuestro control", se dicen. "Vigilemos de cerca a la izquierda".

Acerca de la sinceridad democrática de estas corrientes, vale la pena recoger una reflexión que ciertos representantes de ellas vienen repitiendo últimamente. Se refiere a la necesidad de que los comunistas seamos admitidos en la legalidad, y consiste en esto: "Es mejor que los comunistas actúen en la legalidad, porque la ilegalidad les refuerza". ¡Bien! No es que los comunistas tengamos derecho, por imperativo de la libertad y de la democracia, a expresarnos, a organizarnos, a reunirnos... ¡Quiá! Es, simplemente, *para evitar que nos reforcemos.*

El campo de la oposición se amplía, cierto. Pero no menos cierto es que debe cuidarse amistades de última hora, cuyo amor por la democracia resulta, amén de tardío, bastante sospechoso.

(*) Esta reflexión no hace alusión a fuerzas tales como F.P.S. o la U.S.O., que también son partidarias de su incorporación a Coordinación Democrática, pero cuya significación es evidentemente muy distinta de la de partidos como la F.P.D. que encabeza el Sr. Gil Robles.

Este hombre es un peligro público

La política del Gobierno actual no resuelve ningún problema de los muchos que tiene planteados el país, pero, en compensación, no cesa de aportarnos otros nuevos. Uno de éstos —y no el más pequeño— es la presencia del actual vice-presidente para los asuntos del Interior y ministro de la Gobernación, Manuel Fraga Iribarne.

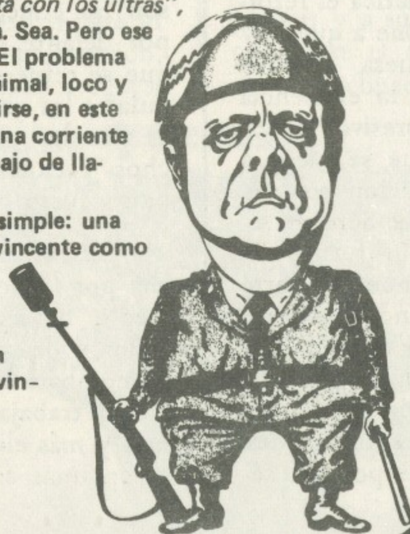
Cuando Fraga subió al Poder, ya dijimos que con él la democracia tenía para rato. No faltaron entonces los que tomaron esta posición nuestra como producto de una visión *"extremista"*, y aseguraron que Fraga ya no era el de antes, porque ahora estaba *"mucho más maduro y más liberal"*. Olvidaban que, cuando nosotros atacábamos a Fraga, no lo hacíamos sólo por su actuación en un pasado más o menos remoto, sino también por su actuación más reciente: por su calurosa defensa de las ejecuciones del pasado noviembre, por ejemplo.

Se llama Fraga, pero podía llamarse tranquilamente Atila. Desde que ha asumido sus funciones de policía supremo del reino, la ha emprendido contra sus fantasmas particulares a mamporro limpio. *"La calle es mía"*, afirma. Mala cosa para los treinta y cinco millones de personas que andan pisando en propiedad ajena sin saberlo, y que, de vez en cuando, se empeñan en ejercer lo que creen es su derecho, utilizando esa calle para expresar públicamente sus ideas. El resultado haría empalidecer de envidia al propio Franco: una decena de manifestantes pacíficos asesinados, más de un centenar de heridos, incontables detenidos, encarcelados...

***"Los que deseen la ruptura tendrán que vérselas conmigo"*, es otra de sus frases predilectas. Y aquí el asunto toma un sesgo muy particular, porque resulta que, si se leen los programas de los partidos de la oposición, se encuentra que la inmensa mayoría de ellos se pronuncian en favor, precisamente, de esa ruptura. Eso explica la evidente falta de serenidad con que Fraga acogió el nacimiento de *Coordinación Democrática*, y las detenciones operadas. *"Son mis prisioneros"*, dijo. Como se puede apreciar, este hombre tiene un sentido de la propiedad privada ciertamente inagotable.**

***"Este hombre es un animal"*, afirma un conocido líder de la oposición que se dice *moderada*. *"Está loco"*, puntualiza otro. *"Está con los ultras"*, retoca el de más allá. Sea. Pero ese no es el problema. El problema es saber como un animal, loco y ultra puede convertirse, en este país, en el lider de una corriente que tiene el desparpajo de llamarse *reformista*.**

Y la solución es simple: una causa tan poco convincente como la de la reforma "desde dentro" del franquismo, sólo puede tener un líder tan poco convincente como Fraga.



El Movimiento Comunista de Euskadi solicita formalmente su entrada en el Gobierno Vasco

Las razones

Los problemas que existen para alcanzar la unidad de las fuerzas vascas que luchan por la democracia son serios y de peso. Se han producido avances en los últimos tiempos, pero éstos —pese a su valor— tienen un alcance todavía limitado.

El acuerdo político entre EHAS, ETA, MCE, Partido Carlista, ORT, LAB y CECO, aún no habiendo cristalizado todavía en la creación de un organismo unitario, ha supuesto un acercamiento positivo entre estas fuerzas en torno a una declaración política de vanguardia.

Otro organismo que se inscribe dentro de los intentos de aglutinar a la oposición es la Asamblea Democrática de Euskadi. Sin embargo, la acusada falta de espíritu unitario que presidió su gestación —su orientación política y su estructuración fue cosa de sólo un par de partidos: el PCE y el PTE, apoyados por algunas personas sin partido— obligó al resto de la oposición vasca a mantenerse al margen de este agrupamiento.

Existe, finalmente, el Gobierno Vasco. Se inscriben en él el PSOE, el Partido Nacionalista Vasco (PNV) y otras fuerzas de importancia menor. Este organismo fue en otro tiempo el punto de confluencia y unión del conjunto de los antifascistas de Euskadi. Posteriormente, al excluir primero al PC, al adoptar una posición política más y más pasiva, al no recoger, en fín, en su seno al alto número de nuevas fuerzas políticas surgidas en estos últimos años, este Gobierno ha ido perdiendo buena parte de su primitiva autoridad.

De estas tres alianzas que acabamos de enumerar, parece claro que ninguna de las dos primeras está en disposición de servir de marco de unión del conjunto de las fuerzas democráticas vascas. La primera, por lo débil de los lazos organizativos que tiene establecidos, y porque su programa no puede ser aceptado por los sectores más moderados de la oposición vasca. La segunda, por lo escaso de su representatividad.

A pesar de las limitaciones ya apuntadas del Gobierno Vasco, éste es —por la solidez de su entidad histórica y política— la única de las agrupaciones existente que cuente con posibilidades razonables de constituir un polo de atracción unitaria realista. Claro está que para ello es condición necesaria que el Gobierno Vasco abra sus puertas a todas las fuerzas representativas de la Euskadi democrática. Hace falta igualmente que —simultáneamente con lo anterior— el Gobierno abandone su pasividad. Sólo así podrá atraerse a los numerosos sectores del pueblo vasco que hoy le miran con desconfianza y recelo.

Ha sido con esta perspectiva y por estas razones como el Movimiento Comunista de Euskadi ha decidido solicitar formalmente su incorporación al Gobierno Vasco. Ahora hace falta que éste asuma sus responsabilidades ante el pueblo vasco, olvidando actitudes pasadas y facilitando la unidad de todas las fuerzas que luchan en Euskadi por la democracia y la libertad nacional.

Problemas de la lucha por la libertad y el socialismo

EL OTRO REFORMISMO

—Por A. Iraola—

Hoy se habla mucho de reformismo aludiendo a los sectores del Régimen partidarios de realizar ciertas reformas, por contraposición a los enemigos furibundos de cualquier reforma.

En esta ocasión no quisiéramos referirnos a este reformismo sino al otro, al reformismo de ciertas fuerzas de la oposición. Al situarnos en este terreno, la palabra *reformismo* adquiere un sentido peyorativo: los comunistas llamamos reformistas a quienes diciéndose socialistas, o incluso comunistas, sostienen que la liberación de las clases trabajadoras y la instauración del socialismo son posibles mediante una sucesión de reformas, es decir, sin necesidad de una revolución, sin necesidad de arrebatar el poder a la burguesía y de poner en pie un nuevo poder de los trabajadores.

¿En qué se traduce ese reformismo? ¿En qué se manifiesta?

Se manifiesta, por ejemplo, en una tendencia a *acomodar los objetivos políticos a aquello que resulta aceptable para la clase en el poder*. La actitud reformista ante la cuestión de las nacionalidades representa un exponente típico de lo que apuntamos. El reformismo elude algunas de las exigencias fundamentales de las nacionalidades oprimidas. Así, cuando éstas reclaman que les sea reconocido el derecho a la autodeterminación, responde invariablemente: hoy esa es una reivindicación inoportuna. Más adelante será posible plantearla, pero ahora hay que apartarla, pues la derecha la ve muy mal. Nosotros no pensamos que esa exigencia deba figurar obligatoriamente en todo pacto o acuerdo entre fuerzas dispuestas a avanzar hacia la democracia. Pero de ahí a apartarla media un abismo. Y somos contrarios a esto último por estimar que es una exigencia muy legítima y fundamental para las nacionalidades y que en torno a ella se movilizan importantes energías en la lucha por la democracia.

Sucede algo parecido con la actitud ante los instrumentos represivos que ha creado el franquismo y que tantos crímenes han cometido contra el pueblo. ¿Todas las coaliciones de fuerzas democráticas deben exigir la disolución de estos organismos o de parte de ellos? No, desde luego que no. Si determinadas fuerzas están conformes con unirse en torno a objetivos de menor envergadura pero positivos ¿por qué desechar esa posible unidad, poniéndole unas condiciones inaceptables para alguna de las fuerzas en cuestión? Ahora bien, una cosa es eso, y otra muy diferente es la que práctica el reformismo, que se opone a que hoy se ponga sobre la mesa el gravísimo problema de la existencia de esos cuerpos represivos típicamente fascistas, que se niega a reclamar su disolución y que, peor aún, afirma que deberán seguir existiendo en un futuro democrático. Por nuestra parte pensamos que, cuando hace tres semanas, decenas de miles de manifestantes en Euskadi reclamaban que fueran castigados los policías asesinos y que fueran desmantelados esos cuerpos que sólo sirven para reprimir al pueblo, tenían toda la razón. Su exigencia era justa y corresponde plenamente a los intereses populares, a las necesidades de la lucha por la democracia hoy y a la defensa de un futuro democrático que estará siempre pendiendo de un hilo si esos instrumentos de opresión se mantienen en pie.

En todo esto se halla presente la inclinación del reformismo a buscar acuerdos con la burguesía *sobre la base de hacerle más y más concesiones*. A nuestro juicio, el factor decisivo de las relaciones entre los trabajadores y la burguesía no deben ser las concesiones sino la movilización y la lucha popular.

Es gracias a esta última, y sólo gracias a ella, como será posible tanto doblegar las resistencias de los fascistas como neutralizar a los sectores burgueses que oscilan entre la democracia y el Régimen, y hasta llegar a la unidad y a la acción con los sectores demócratas de la burguesía. Es gracias a las incesantes movilizaciones, por otro lado, como el pueblo trabajador puede curtirse, organizarse y prepararse debidamente para los combates futuros.

Es inevitable hacer concesiones. Qué duda cabe. Pero si son las concesiones las que van por delante, será la burguesía la que se refuerce y las fuerzas populares las que se debiliten. Esta es una ley probada por mil hechos y experiencias en nuestro país y fuera de él.

El reformismo no ve la lucha por la democracia como un medio de agudizar la lucha de clases y de suscitar una dinámica combativa que arrastre a las masas trabajadoras hacia metas más y más elevadas, sin detenerse en unas conquistas democrá-

⟹

tico–burguesas determinadas. Para el reformismo lo esencial es alcanzar las libertades, siendo algo secundario tanto las luchas de masas que han de llevar a esas libertades como el apoyarse en esas libertades para profundizar la lucha por la democracia y por el socialismo.

En realidad, el régimen aborda la lucha por la democracia de una manera análoga a como lo hace el liberalismo burgués: sin subrayar la importancia que tiene que las conquistas democrática reposen fundamentalmente sobre la lucha popular, sin dotar a la lucha por la democracia de una perspectiva que vaya más allá del logro de un régimen democrático-burgués, de una perspectiva que vincule la consecución de ciertos derechos democrático-burgueses a una profundización de la lucha por la democracia y el socialismo.

El reformismo, aunque proclama ser una corriente obrera, al servicio de los trabajadores, acepta lo fundamental del liberalismo burgués y tiende a fundirse con él. Admite el régimen parlamentario, bajo el poder de la burguesía, como modelo de régimen político democrático, bajo cuyas reglas deben dirimirse los conflictos entre las diferentes clases. Por ejemplo, da por bueno sin reservas el sufragio universal *bajo el poder de la burguesía*, renunciando a denunciar sus lados negros y antidemocráticos (presión que ejerce la burguesía gracias al poder que le confiere el control de los bienes de producción, manipulaciones del Estado burgués, regímenes electorales injustos, etc.). Nosotros pensamos que los trabajadores deben hacer una crítica de clase de *ese* sufragio universal, admitiendo lo que tiene de democrático, y condenando lo que tiene de antidemocrático.

Nosotros entendemos que el pueblo trabajador ha de asumir y defender lo que hay de democrático en las democracias burguesas pero que, a la vez, debe criticar y rechazar lo que hay en ellas de antidemocrático, lo que hay en ellas de democracia al servicio de la burguesía, de democracia destinada a defender como principio básico la propiedad privada de los medios de producción y la consiguiente explotación del hombre por el hombre.

Pretender, como pretende el reformismo, ir gradualmente al socialismo *sin romper el corsé de la democracia burguesa, respetando el Estado burgués, sin llevar a cabo una revolución que acabe con ese poder*, supone subordinarse de hecho a la burguesía y negarse a dar los únicos pasos necesarios que pueden llevar al socialismo: una revolución que desmonte el aparato estatal burgués y que expropie a la burguesía.

Si tuviéramos que decir en dos palabras que es lo más característico del reformismo, tendríamos que aludir a su desconfianza en la capacidad combativa de las clases trabajadoras y a su espíritu de capitulación ante el adversario. Reformismo es inclinarse ante la burguesía.



DOS IMPORTANTES APOYOS A LOS 4 DE CARABANCHEL

De Coordinación Democrática

Con fecha 9 de abril de 1.976, la Comisión Ejecutiva de Coordinación Democrática ha hecho público el siguiente comunicado:

En la cárcel de Carabanchel se encuentran Nazario Aguado, Javier Alvarez Dorronsoro, Marcelino Camacho y Antonio García Trevijano, acusados de pertenecer a COORDINACION DEMOCRATICA y de intentar cambiar la forma de Gobierno. Por la imputabilidad de este supuesto delito se les puede condenar a duras penas de prisión.

Los propósitos de COORDINACION DEMOCRATICA están expuestos con claridad en el llamamiento dirigido "A los pueblos de España" el 26 de Marzo, el cual constituye su documento fundacional. Consisten, sin más pero tampoco menos, en devolver a los pueblos que componen el Estado español el libre ejercicio de su soberanía, mediante el restablecimiento de las libertades fundamentales, con la convicción de que ello representa la única alternativa pacífica la crisis política, económica y social en que se debate el Estado español.

COORDINACION DEMOCRATICA, al mismo tiempo que manifiesta su absoluta identificación con los procesados y con los que fueron detenidos el pasado sábado (*), denuncia:

PRIMERO.– La persecución de ciudadanos que no han cometido delito, sino que proponen una alternativa democrática, pacífica, para nuestro pueblo.

SEGUNDO.– La arbitrariedad del Gobierno al hacer discriminación en las personas que han participado por igual en los mismos hechos, eligiendo las perseguibles para tratar de introducir desunión entre las fuerzas que integran COORDINACION DEMOCRATICA.

TERCERO.– La manipulación de órganos judiciales para revestir con falsas fórmulas jurídicas una discriminada persecución política de la oposición.

CUARTO.– COORDINACION DEMOCRATICA declara que estas maniobras del Gobierno sólo contribuyen y contribuirán a reforzar la unidad entre las fuerzas que la constituyen, y a estrechar lazos con otras fuerzas democráticas que han denunciado igualmente la arbitraria represión de que son objeto nuestros compañeros.

De la Assemblea de Catalunya

El pasado 29 de Marzo, el Secretariado de la Assemblea de Catalunya envió a la Comisión Ejecutiva de Coordinación Democrática el siguiente telegrama:

El Secretariado de la Assemblea de Catalunya celebra la constitución de Coordinación Democrática y lo saluda como un paso importantísimo en la lucha por la libertad y la democracia de todos los pueblos y naciones del Estado español.

Al mismo tiempo, la Assemblea de Catalunya protesta por la detención inadmisible de personalidades de la oposición democrática, y expresa su solidaridad con los detenidos.

DESDE LA CARCEL DE CARABANCHEL

Carta de los detenidos de COORDINACION DEMOCRATICA

Queridos amigos:

Pasados estos primeros días de incomunicación obligada, queremos ante todo expresaros nuestra más viva gratitud por los esfuerzos e iniciativas que estais realizando para obtener nuestra libertad.

Queremos tambien felicitar a Joaquín Ruiz-Jiménez por el éxito que su política unitaria ha tenido en el reciente Congreso de Izquierda Democrática, y del mismo modo expresamos también nuestra satisfación por la decisión de la Federación Popular Democrática de pedir la integración en Coordinación Democrática, que esperamos trasladeis en nuestro nombre al Sr. Gil Robles.

Nuestra detención y encarcelamiento, como conoceis, han sido inspiradas por un Gobierno débil que ha perdido la confianza en su propio proyecto de *"reformas"* y que sólo concibe medidas de discriminación y represión arbitraria para dividir a Coordinación Democrática.

Como víctimas de esta discriminación os pedimos que subordineis nuestra defensa a la unidad y coherencia de la alternativa definida en el documento fundacional, cuyos términos y significado político tanto cuidamos hasta en sus menores detalles, llegando a establecer, incluso, que una modificación de los mismos sólo podía ser el resultado de un *acuerdo unánime* de todas las fuerzas presentes.

En este sentido, ni siquiera por razones de defensa legal, nos parecería correcta otra interpretación del documento distinta a la que se desprende de su contenido político esencial.

Como podeis suponer, nuestra actitud política aquí dentro no ha sufrido el más mínimo cambio en relación a lo que defendíamos junto a vosotros. Si cabe, lo único que nos diferencia ahora, es la mayor utilidad que a vuestros esfuerzos unitarios podamos aportar desde aquí.

Os rogamos que nos tengais informados y que nos digais como podemos ayudar a los fines objetivos de Coordinación Democrática.

Afectuosamente:

Firmado:

Javier Alvarez Dorronsoro.
Marcelino Camacho.
Nazario Aguado.
Antonio García-Trevijano.

LAS MUJERES DE LOS PROCESADOS DE "COORDINACION DEMOCRATICA"

A la opinión pública

Las mujeres de los presos de Coordinación Democrática, actualmente en Carabanchel, después de la entrevista mantenida con ellos el día 5 de abril, expresan el deseo de éstos de dar a la luz pública sus primeras impresiones sobre su detención y procesamiento, lo que ésto supone, tanto para el Gobierno como para la unidad de todas las fuerzas políticas democráticas que luchan por la consecución de un régimen de libertades en España.

"En su detención y posterior procesamiento –afirman las mujeres de los procesados– se evidencia el intento del Gobierno de sembrar la división y el enfrentamiento en el campo de las fuerzas de la oposición democrática, aplicando, en la represión, criterios discriminatorios. Sin embargo, expresan su profundo convencimiento de que tal intento está irremisiblemente fracasado".

Por otra parte, ellas están convencidas de que el procesamiento de sus esposos es "el síntoma inequívoco de que la tolerancia ha terminado y de la profunda bancarrota del reformismo". En boca de todos se señala que en tanto las libertades democráticas sigan estando prohibidas para la inmensa mayoría de los ciudadanos, la poca tolerancia, no era más que un mero encubrimiento que caería al primer empuje de las masas y de las fuerzas políticas y en este sentido, el primer paso se ha dado con la creación de Coordinación Democrática.

Es evidente, pues, que la solución inmediata para satisfacer los intereses de todos los pueblos de España, en estos momentos de agonía del reformismo, es la conquista de las libertades democráticas y puesta en pie de un Gobierno Provisional democrático. Por esta razón, los representantes de Coordinación Democrática, presos en la cárcel de Carabanchel, propugnan la alternativa democrática configurada en la declaración política "A los pueblos de España', la cual asumen plenamente. También son conscientes de que ningún recurso jurídico, en la situación política actual del Régimen, podrá devolverles la libertad "Que sus salidas de la cárcel, así como la de todos los presos políticos y la vuelta de los exiliados, sólo será posible por la acción decidida en favor de una amnistía general de todas las clases y sectores de la sociedad partidarios de una democracia política".

Finalmente, agradecen la acción solidaria que hasta estos momentos se ha desarrollado en pro de su libertad, lo que favorece la causa unitaria y democrática de todos los que desean la libertad.



Madrid por la AMNISTIA

Varios miles de personas se manifestaron en Madrid en el pasado día 3 en respuesta a una convocatoria firmada por cerca de cuatrocientas personalidades representativas de los más diversos sectores: político, sindical, barrios, arte y cultura, enseñanza... Durante más de dos horas las concentraciones se sucedieron en diversos puntos de la ciudad, pese a la violenta actuación de los grises y sociales: los gritos de "LIBERTAD", "AMNISTIA" y "DISOLUCION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS" fueron acompañados por los claxons de los coches en la mayoría de las ocasiones. Durante dos horas los manifestantes dieron una gran muestra de decisión y combatividad, teniendo en jaque a los miles de policías desplegados por todo Madrid y que provocaron numerosos enfrentamientos.

Tanto por el número de personas movilizadas –unas veinte mil– como por la combatividad demostrada, la manifestación ha supuesto un notable éxito, sobre todo teniendo en cuenta los múltiples elementos que se dieron la mano en su contra: desde la provocación de los "ex-combatientes", convocando otra manifestación para el mismo día y en el mismo sitio, hasta el público anuncio de desconvocatoria hecho por algunos firmantes –Ruiz-Jiménez, Ignacio Camuñas y otros– y, sobre todo, la activa labor de desconvocatoria realizada por algún partido el día anterior y el mismo día de la manifestación. Esta actuación –en la que se distinguió activamente el PC– ha sido criticada duramente en los siguientes días en los más diversos sectores. Si la actitud de Ruiz-Jiménez y y compañía resultaba fácilmente comprensible –después de la denegación del permiso gubernativo– lo que ha llamado más la atención ha sido la actitud desmovilizadora de los partidos citados, temerosos de un "estallido de Coordinación Democrática" en caso de seguir adelante con la manifestación. A esta actitud se han opuesto miles de manifestantes, quienes han entendido que es justamente la movilización de las masas el único medio de hacer aún mayor el aislamiento del Régimen y de vencer las indecisiones de los partidos más vacilantes de la oposición.



La huelga de TELEFONICA

Desde el día 2, los trabajadores de Telefónica han lanzado una huelga que es casi total en Barcelona, Madrid y Vizcaya y que afecta en forma más parcial a la mayor parte de las provincias. Con la empresa cerrada en banda a la negociación del Convenio Colectivo pendiente –ni uno solo de los puntos de la plataforma reivindicativa han sido atendidos, ni siquiera en parte–, las acciones de protesta no se hicieron esperar. A la primera de cambio, la empresa suspende las negociaciones, recurre al laudo e inicia una escalada represiva que alcanza ya, entre sanciones y expedientes a varias docenas de trabajadores y cargos sindicales.

Con un equipo directivo plagado de ex-ministros y otros cargos gubernamentales, la política que mantiene la TELEFONICA frente a las reivindicaciones de los trabajadores, sigue a pie juntillas la política de congelación salarial de Villar Mir y las orientaciones de "justicia social" de Solís, esto es, "cuando el obrero se mueve, darle fuerte". Tal intransigencia, lejos de debilitar la unidad de los telefónicos, ha servido para ayudarles a cerrar filas e impulsar con más decisión la lucha.

Inmediatamente después de las primeras sanciones, la huelga se hace total en Madrid, Barcelona y Vizcaya. Especialmente en las dos primeras ciudades, la marcha del conflicto es un gran ejemplo de unidad y combatividad: casi a diario se realizan asambleas de miles de trabajadores, manifestaciones en la calle reclamando solidaridad, miles de pasquines por toda la ciudad.

Codo con codo con la empresa, el "Gobierno del Rey" da buenas muestras de su catadura. A la hora de cerrar esta edición, la situación del conflicto



es crítica: de prolongarse unos días más la huelga, la autodestrucción del material en las centrales sería un hecho y ello conduciría a una paralización de las comunicaciones telefónicas en todo el país. Los trabajadores de telefónica, con un alto espíritu cívico, se muestran dispuestos a volver al trabajo, antes de llegar a tal punto, a condición, simplemente, del levantamiento de las sanciones y de que la empresa se avenga a reanudar las negociaciones. Esta se niega en redondo a tales condiciones, apoyada, incondicionalmente, por el Gobierno y por la policía que a diario desaloja a los trabajadores de las centrales. La militarización empieza a ser en estos momentos algo más que un conflicto; de producirse, la solidaridad de los sindicatos europeos se traducirá en un boicot de las comunicaciones internacionales con España.

Una vez más, el Gobierno, con una tenacidad digna de la mejor causa, muestra que su único lenguaje es la dureza y la represión frente a las reivindicaciones obreras aunque ello traiga consigo, como en este caso, perjuicios considerables para todo el país. Al lado del espíritu cívico de los trabajadores, Gobierno y empresa aparecen como verdaderos "agentes creadores de conflictos contra los intereses de toda la comunidad nacional".

Frente a las amenazas de militarización, recogemos el llamamiento que nos dirigen los compañeros de Telefónica: "Queremos desde SERVIR AL PUEBLO hacer un llamamiento a todas las organizaciones de vecinos, de estudiantes, de jóvenes, a las CC.OO. y en general a todo el pueblo para que nos apoyen como puedan. Nuestra lucha no es contra ellos, sino contra la patronal".

En el futuro Sindicato Obrero

Todos los cargos sindicales habrán de ser elegidos democraticámente

El futuro del socialismo, de un sindicalismo obrero y democrático, plantea no pocos problemas. Uno de ellos es el de hacer compatible la unidad, tan deseada por los trabajadores, con el respeto de las organizaciones sindicales que deseen seguir existiendo.

La solución democrática, pensamos nosotros, no puede ser otra que la de asegurar la libertad de las distintas organizaciones sindicales, facilitando su integración en un sindicato unitario en el que estén representadas, a todos los niveles, de un modo proporcional a su influencia entre los trabajadores. Para lograr esto último será imprescindible que, en mayor o menor grado, se realicen elecciones sindicales sobre listas de candidatos de las diferentes tendencias, acordando a cada lista un número de puestos equivalente al porcentaje elegido. Asimismo, entendemos que determinadas decisiones de particular importancia deberán ser tomadas siempre por una mayoría cualificada de manera que haya el máximo acuerdo y que una pequeña mayoría no imponga sus opciones a las tendencias minoritarias.

Esta es una solución democrática y unitaria.

Uno de los últimos números de la publicación **Mundo Obrero** propone una solución diferente.

Según esta revista, el consejo o comisión de empresa ha de estar formado por los delegados elegidos por todos los trabajadores de cada empresa.

Hasta aquí la fórmula es plenamente democrática y coincide totalmente con lo que nosotros propugnamos. Pero, a partir de aquí, la cosa cambia.

"...A partir de la empresa hacia arriba, —dice **Mundo Obrero**— *(...) federaciones de rama, uniones locales, provinciales, regionales, etc., creemos que se tendría que buscar un acuerdo entre las diferentes tendencias con el fin de que en estos organismos de coordinación y dirección, a todos los niveles, estuvieran representadas como tales dichas organizaciones o siglas, junto con delegados elegidos directamente de las fábricas o zonas, en una proporción determinada por los congresos unitarios."*

Es decir que, en los órganos dirigentes, que han de hablar y negociar en nombre de todos los trabajadores, habrá —según este plan— sindicalistas democráticamente elegidos, representativos, y sindicalistas a los que nadie ha elegido, sindicalistas que están ahí simplemente por el hecho de pertenecer a una organización sindical determinada, importando poco que no hayan sido elegidos en sus fábricas, importando poco que sus compañeros no quieran ni oir hablar de ellos.

Aquí la democracia hace agua.

A nuestro juicio, la causa de la unidad puede exigir que se hagan algunas concesiones a las organizaciones sindicales minoritarias actualmente existentes. ¿Por qué no? Ahora bien, esas concesiones han de tener unos límites: los de la democracia. De otro modo se corre el peligro de que salgamos de un sindicato en el que tantos dirigentes los nombra el Estado para ir a otro en el que muchos de ellos sigan siendo nombrados a dedo al margen de la voluntad de los trabajadores. Y esto no lo tolerará la clase obrera que tanto ha luchado por conseguir un sindicato propio, en el que ninguna fuerza trate de imponerle sus decisiones antidemocráticamente.

El M.C.G. en el Consello Galego

A punto de cerrar esta edición de SERVIR AL PUEBLO, nos informan nuestros camaradass del Movemento Comunista de Galicia que han pasado a integrarse en el Consello de Forzas Políticas de Galicia.

El "Consello" gallego es una plataforma unitaria que incluye al Partido Socialista Galego (PSG), a la Unión do Povo Galego (UPG), al Partido Galego Socialdemocrático (PGSD) y —a partir de ahora— al Movemento Comunista de Galicia (MCG).

El M.C.G. había iniciado ya hace algún tiempo negociaciones con el "Consello" en vistas a su posible incorporación al mismo. Estas conversaciones, llevadas con amplio espíritu constructivo por ambas partes, han permitido la superación de los problemas que dificultaban la incorporación del M.C.G.

Se plantea ahora la necesidad de ir a la superación de la división existente en el seno de la oposición democrática gallega. Nuestro Partido laborará en el seno del "Consello" de cara a un entendimiento lo más urgente posible con los partidos que componen la Xunta Democrática de Galicia y otros no incluidos en ninguna plataforma unitaria.

En el próximo número de SERVIR AL PUEBLO publicaremos una entrevista con el secretario general del Movemento Comunista de Galicia, dónde abordaremos los problemas más urgentes que afrontan las fuerzas democráticas de Galicia.

COMUNICADO DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE EUSKADI

Ante los últimos acontecimientos, debemos afirmar que la muerte del Sr. Berazadi no tiene sentido político, ni contribuye al avance de la unidad de la oposición vasca: no es ese el camino para conquistar las libertades democráticas y nacionales.

Al mismo tiempo declaramos, con plena convicción, que sólo hay un camino de solución a hechos como los que últimamente han ocurrido en Euskadi; la existencia de unos cauces democráticos que a nadie excluyan de la participación política. Sólo en esta situación existira la posibilidad de que los que hoy unan la actividad militar, abandonan sus métodos para pasar a la acción política. Estamos completamente convencidos de que no hay ninguna otra solución sino una nueva situación democrática, que el actual Régimen no puede alumbrar.

DEL LLAMAMIENTO A LOS TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION FIRMADO POR 81 REPRESENTANTES DEL RAMO

Consideramos al actual gobierno como el responsable de esta situación, de los problemas que tenemos y de las dificultades que se nos ponen para conseguir su solución, y entre ellos, además de los citados, su negativa a la plena AMNISTIA Sindical y Política, que con tanta fuerza exigimos los trabajadores y todo el pueblo. Por ello pedimos su dimisión. (...)

(sigue en el reverso)

¡Proletarios de todos los países y pueblos oprimidos, unámonos!



SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

Suplemento al núm. 53 – 15 de Abril de 1976 –

El 28, 29 y 30 de Abril, los obreros de la Construcción

¡A LA HUELGA!

El 19 de marzo casi un centenar de delegados de las C.C.O.O. de la Construcción, representantes de 19 provincias, se reunieron en Barcelona. De dicha reunión salió el acuerdo de llamar a la Huelga General de la rama para los días 28,29 y 30 de abril Una huelga *posible* y *necesaria*.

Una huelga posible, porque todas las provincias han recorrido un camino de lucha lleno de enseñanza. La conciencia y la combatividad de las masas trabajadoras ha dado un gran salto; una práctica muy rica en asambleas, manifestaciones, paros, ha hecho madurar enormemente el movimiento obrero de la construcción en pocos meses. En estos meses se ha adquirido un alto grado de unidad y organización: miles de delegados de obras se han elegido en todas las provincias, los dirigentes del movimiento han aparecido a la luz pública, miles de hombres se han incorporado a la lucha, se han unido a Comisiones Obreras. Definitivamente, se han corrido las cremalleras que durante cuarenta años han mantenido cerradas las bocas de los trabajadores y estos han empezado a hablar en voz alta.

Tras el gran movimiento huelguístico de los últimos meses las cosas son radicalmente diferentes. Provincias, como Madrid, donde se ha hecho realidad una huelga general sin repartir papeles por las obras; cientos de obras que se suman al paro sin que haga falta la labor de explicación de los piquetes de huelguistas. Y lo mismo ha ocurrido en Barcelona, Aragón, Valencia, Valladolid, Andalucía.. Provincias donde la moral combativa de las masas ha hecho posible sacar de la cárcel a sus dirigentes, como ha sido el caso de José Torres y sus compañeros en Madrid, Paco Felipe en Zaragoza, Cassasola en Sevilla... Por todo ello la Huelga General de la Construcción es perfectamente posible.

Una huelga posible y *totalmente necesaria*. Después de huelgas de larga duración en Sevilla, Valladolid, Valencia, Tarragona, Barcelona; después de cinco huelgas en Madrid, los trabajadores de la construcción se han encontrado frente a un gobierno que no sólo se alinea frente a ellos codo a codo con los empresarios, sino que, incluso, les arrebata las concesiones que habían arrancado a la patronal: las 17.500 pesetas de salario mínimo para el peón pactadas en Madrid con las empresas las rebaja luego el Gobierno a 13.500, y no es más que un ejemplo.

Las reivindicaciones de la Construcción, como la de tantas otras ramas, siguen pendientes y llaman a los trabajadores a la lucha. A través de su propia experiencia los obreros de la construcción han visto que no basta dirigir su combate contra sus empresarios: es necesario igualmente dirigirlo contra un gobierno, contra un régimen antidemocrático que oprime al pueblo y les arranca lo que habían obligado a la patronal a firmar. Es necesario hacer frente a un gobierno que se empeña en hacer pagar a los trabajadores los platos rotos de una crisis que es fruto de su práctica y del afán de rapiña de los capitalistas; una crisis que es fruto de la acción de la pandilla de parásitos y estafadores que se encuentran en la Administración del Estado (Ahí están los casos Matesa, Redondela, Sofico y tantos otros) y de los miles de millones derrochados en el mantenimiento de los defensores de la injusticia y la dictadura: B.P.S., Policía Armada, Guardia Civil, mandos del Ejército, etc.

Para hacer frente a esto ya no bastan las acciones aisladas de una u



otra zona del país: se impone ir a la Huelga General.

En unos momentos en que el "Gobierno del Rey" ha entrado en una crisis abierta, acorralado por las exigencias de libertad y mejores condiciones de vida; en unos momentos en que las fuerzas de la oposición cierran filas y ponen en pie, con Coordinación Democrática, un frente común por la libertad; en estos momentos el llamamiento de las C.C.O.O. de la Construcción es doblemente justo. Lo es, por una parte, porque se coloca exactamente en el mismo camino que hoy se exije: el de la amplia movilización de masas. Lo es también, por otra parte, porque, junto a las reivindicaciones salariales y de medidas contra el paro, llama a los trabajadores a la lucha por *el Sindicato Obrero, la Amnistía, las Libertades Democráticas, la dimisión del Gobierno y la formación de un Gobierno Provisional* de amplia coalición de las fuerzas democráticas. Exigencias todas ellas que descansan sobre la propia experiencia de las masas.

Por primera vez en la historia del Régimen franquista se convoca una huelga general en todo el Estado, aunque sea sólamente de un ramo, y por unos objetivos sociales y políticos que son comunes a todos los trabajadores del país. La construcción ha tomado clara conciencia de que hoy la obtención y mantenimiento de unas mejoras salariales y de trabajo exije la conquista de un marco de libertades democráticas y que ambos objetivos deben ir unidos en la lucha. ¡Acabar con el Gobierno y con el Rey que lo ha traído, conquistar el pan, el trabajo y la libertad, movilizarse ampliamente por estos objetivos! Para la Clase obrera, para todo el pueblo, se trata de ver que el camino abierto por los trabajadores de la Construcción es el que permitirá acabar de una vez por todas con este Gobierno y acabar definitivamente con el Régimen franquista y el rey que lo ha heredado. Es un camino que ponga la iniciativa política en manos del pueblo trabajador, que acrecienta su protagonismo político por medio de la decidida acción de las masas, arrinconando a la dictadura y empujando a las fuerzas vacilantes de la oposición a unas posturas más firmes. ¡Este es el camino a seguir!

Los días 28, 29 y 30, junto a la Construcción, debe hacerse sentir la solidaridad de las demás ramas de la producción en forma activa. La activa colaboración de los metalúrgicos, químicos, gráficos, obreros del textil, del transporte... servirá para preparar esas acciones de "todos los trabajadores del Estado Español" de que habla el llamamiento de las C.C.O.O. de la Construcción. En vísperas del 1º de mayo, la huelga de la construcción y el apoyo activo de otras ramas, puede y debe ser la preparación de una gran demostración de fuerzas obreras en el día de todos los trabajadores. ¡Hagamoslo así!

¡ADELANTE LA HUELGA DE LA CONSTRUCCION!

¡SOLIDARIDAD CON SU LUCHA!

LLAMAMIENTO A LOS TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION FIRMADO POR 81 REPRESENTANTES DEL RAMO

(Continuación)

Por todo ello, las Comisiones Obreras de la Construcción, llamamos a todos los trabajadores del ramo del Estado Español a discutir y preparar en Asambleas la realización de una Huelga, los días, 28, 29 y 30 de Abril, con los siguientes objetivos:

–La aprobación inmediata por el Gobierno de todos los convenios pactados.

–La descongelación salarial. Inmediata solución a los problemas del paro.

–Sindicato de clase. Plenas libertades sindicales. No al congreso sindical del Sindicato Vertical.

–Amnistía, Plenas libertades políticas. Dimisión del Gobierno. Apoyo a las fuerzas democráticas y organismos unitarios que las aglutinan en cada Nacionalidad y entodo el Estado, y al Gobierno provisional que surja de esta unidad. (...)

Entendemos que la acción, que no excluye acciones anteriores en diferentes zonas del Estado, debe desarrollarse en los días concretos que proponemos, 28, 29 y 30 de Abril, de tal forma que sea una primera demostración de nuestra unidad y de nuestra firmeza, para conseguir nuestros derechos. En la medida en que sea necesario, y creemos que lo será, a esta acción sucederán otras, y no sólo de de los trabajadores de nuestro ramo, sino de los trabajadores de todo el Estado Español.(...)

Queremos rendir homenaje a nuestros compañeros del ramo y a todos los trabajadores, que en estos años han muerto por defender nuestros derechos. A nuestros tres compañeros de Granada, a Pedro Patiño de Madrid, a Manuel Fernández Márquez de S. Adrián del Besós y a los más recientes de Vitoria, Elda, Basauri y Tarragona. (...)

